

El mantenimiento de una unidad fraseológica en la diacronía: tiempos verbales en las construcciones indefinidas con *gana*

*Diachronical preservation of a phraseological unit: tenses
in indefinite constructions with *gana**

Liliana Ruiz Velasco D.

Universidad Intercultural del Estado de Puebla, México

ORCID 0000-0001-7336-8453

rliliana@hotmail.com

Resumen: El estudio se centra en el componente verbal de las construcciones indefinidas con *dar la gana* y *dar gana*. Los resultados apuntan a que *dar la gana* se expandió morfológicamente a otros tiempos verbales; mientras que *dar gana* presenta en el español contemporáneo un descenso en los tiempos verbales en los que aparece. Se concluye que la primera se fijó en las construcciones indefinidas volviéndose productiva, y la segunda no. Asimismo, en los resultados se observa una alternancia entre el indicativo y el subjuntivo. El hecho se asocia a la distinción entre específico y no específico.

Palabras clave: cambio lingüístico, *dar, gana*, construcción, indefinición.

Abstract: The article deals with the verbal form in indefinite constructions with *dar la gana* and *dar gana* in Spanish. The results show that *dar la gana* was expanded morphologically to other tenses, while *dar gana* shows a decrease on its tenses in contemporary Spanish. It is concluded that the first one was fixed on indefinite constructions unlike the latter. The results also show an alternation between the indicative and the subjunctive moods. It is explained through its association with the distinction between specific and non-specific.

Keywords: language change, *dar, gana*, construction, indefiniteness.

Introducción

En una serie de trabajos previos nos hemos ocupado de las locuciones integradas por el verbo *dar* y el sustantivo *gana* (Ruiz Velasco, 2019, 2020a, b). En ellos hemos manifestado la existencia de una familia de construcciones de carácter incoativo en torno al sustantivo *gana*. Así, hemos podido rastrear que de *dar gana* surgieron *dar la gana* y *dar ganas*, las cuales cuentan con las variantes *entrar ganas* o *pegársele la gana*, entre otras. En este trabajo nos ocupamos de *dar la gana* y una de sus peculiaridades: su participación en las construcciones indefinidas. Cuando hablamos

de construcciones indefinidas, nos referimos a construcciones que semánticamente permiten al hablante expresar la indefinición y siguen el esquema: nexo + expresión verbal de disposición mental, donde *dar la gana* alterna con otras expresiones verbales, como pueden ser *gustar*, *considerar*, *querer*, *antojarsele*, etc., y típicamente se trata de un nexo subordinante.

Algunas de las características de las construcciones con *dar gana* son:

- Con la forma en la que el verbo aparece conjugado en singular, hay una ambigüedad estructural en cuanto a si el sujeto es el sustantivo *gana* o si es impersonal. Como ha mostrado Alba-Salas (2012), la construcción madre, *dar (miedo/pena/lástima/...)* desarrolló una estructura incoativa a partir de la forma con un sujeto-causa (sobre esta última, Jiménez Martínez & Melis, 2018). Aquella habría sido una innovación del español, ya que en latín se empleaban otros verbos y no el verbo DARE (Alba-Salas, 2012). Una peculiaridad de la construcción *dar gana* y, en particular, *dar la gana* es la drástica disminución de los casos con un sujeto-causa para preferirse fuertemente la forma incoativa (Ruiz Velasco, 2020a, pp. 79-80; 2020b, nota 1).
- La construcción *dar la gana* se emplea con mucha frecuencia en oraciones subordinadas (Ruiz Velasco, 2020a, pp. 91-92; 2020b, pp. 199-200). La explicación que hemos propuesto para ello es su inclusión en las construcciones indefinidas que hemos mencionado arriba. Ya Haspelmath (1997, pp. 55, 143-147) indicaba que en lenguas que no disponen de recursos más gramaticales para ello se recurría a oraciones de relativo libres no específicas, con un predicado como *want*, a fin de expresar el significado de elección libre. En el caso de *dar la gana*, las subordinadas en las que suele aparecer son oraciones de relativo (libres, semilibres y con antecedente), y en menor medida en oraciones subordinadas causales, condicionales, temporales y de manera (Ruiz Velasco, 2020b, pp. 201-205). Otros tipos de oración (sustantivas, explicativas, hendidas) no admiten una lectura indefinida y se dan en una baja frecuencia (*ibid.*)
- La construcción *dar la gana* es polisémica y admite tanto una lectura estrictamente volitiva, como indefinida (Ruiz Velasco 2019, 2020b, pp. 209-211).
- La lectura indefinida aparece en los sintagmas escuetos, en los que *dar la gana* aparece sin otros complementos (p. ej. *come donde le da la gana*). A su vez, su empleo en un sintagma escueto es frecuente (Ruiz Velasco, 2020b, pp. 205-207).
- *Dar gana* comparte algunos rasgos con la construcción *dar la gana*; no obstante, posee un perfil menos definido al abarcar también usos que corresponden al actual *dar ganas* (Ruiz Velasco, 2020a).

Ahora bien, Haspelmath (1997, pp. 133-135) indica que el marcador de indefinición en un pronombre indefinido puede provenir diacrónicamente de una frase subordinada con predicados como *want* o *pleases* (p. ej. *you may take what you want*). De hecho, es el caso del español, en el que el pronombre indefinido *cualquiera* surgió a partir de una construcción con el nexo *cual* y el verbo *querer* (Company & Pozas, 2009; Rivero, 1988; para otra interpretación, cf. Menéndez Pidal, 1985, p. 264). En el devenir histórico, la construcción adquirió mayor cohesión al

convertirse en un compuesto, el componente verbal se fijó en la forma *-quiera* y pasó a fungir como marca de indefinición. Con estos antecedentes, cabe preguntarse qué es lo que está ocurriendo con las marcas de tiempo, aspecto y modo del componente verbal en las construcciones de indefinición basadas en *dar gana*, objetivo del presente trabajo. Esto es, dado que las construcciones con *dar la gana* siguen el esquema sintáctico que sirve de origen a pronombres indefinidos (p. ej. una traducción posible de la frase que citábamos más arriba para el inglés sería: *toma lo que te dé la gana*), nos interesa ver si se observa tendencialmente una fijación del componente verbal, indicio de una mayor gramaticalización, como ocurrió con las formas *cualquiera*, *comoquiera*, *dondequiera*, etc.

1. Metodología

Para esta investigación se empleó la metodología de corpus. Con este fin se recurrió al Corpus del Nuevo diccionario histórico del español (CDH), en el que se realizaron búsquedas del sustantivo *gana* en singular y en proximidad (intervalo de 5) a izquierda o derecha del verbo *dar* en cualquiera de sus conjugaciones¹. Al interesarnos la configuración de las construcciones indefinidas, para este trabajo en concreto nos hemos centrado en las formas *dar gana* y *dar la gana* (para otras formas cf. Ruiz Velasco, 2020a).

A fin de delimitar la configuración de las construcciones indefinidas, se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

- Que se emplearan en oraciones subordinadas afirmativas finitas, ya que el uso de la negación se da en otro tipo de construcción (Ruiz Velasco, 2020b, pp. 200-201).
- De las oraciones subordinadas, se excluyeron asimismo las sustantivas, explicativas y hendidadas al arrojar una lectura volitiva y no admitir la lectura de indefinición.
- Que se dieran en sintagmas escuetos, esto es, en los que apareciera la locución desprovista de otro tipo de complementos, pues el empleo de estos se da en los contextos volitivos, no en los que admiten la lectura indefinida.

De forma abreviada nos referimos a este patrón como "configuraciones sintácticas indefinidas". Una vez extraídos los casos con estas características se procedió a identificar la forma verbal en la que eran empleadas estas locuciones, fuera del indicativo o del subjuntivo.

Finalmente, se mantuvo la periodización del CDH con miras a contar con los datos de frecuencia normalizada de tales constructos.

¹ De acuerdo con los datos estadísticos del CDH (todavía sin depurar) la colocación de *gana* con el verbo *dar* es particularmente frecuente en el Caribe continental (con una frecuencia normalizada de 13,24) y las Antillas (10,34). Le siguen las regiones de México y Centroamérica (7,94), España (7,92), Andina (7,66), Río de la Plata (6,96), Chile (5,93), Filipinas (4,82) y Estados Unidos (1,07). Los países en los que aparece con una frecuencia por arriba de 10 por millón de palabras son Colombia (16,90), Costa Rica (14,48), Puerto Rico (11,40) y Cuba (11,27).

2. Resultados

El Cuadro 1 presenta el total de casos encontrados con cada una de estas locuciones siguiendo los criterios de inclusión y exclusión señalados en el apartado anterior.

Cuadro 1. Total de instancias de *dar gana* y *dar la gana* en configuraciones sintácticas indefinidas

	s. XVI-s. XVII		s. XVIII		s. XIX		s. XX-XXI		Total	
	Número	Fnorm	Número	Fnorm	Número	Fnorm	Número	Fnorm	Número	Fnorm
<i>dar gana</i>	3	0.03	8	0.43	21	0.40	10	0.04	42	0.10
<i>dar la gana</i>	2	0.02	38	2.07	258	5.01	949	4.60	1247	2.98

Fuente: Calculado a partir de los datos que arroja el CDH

Lo primero que podemos observar es que hay una marcada diferencia en productividad de una y otra locución en esta configuración: *dar gana* se emplea menos en ella de lo que lo hace *dar la gana*. En total, la primera tiene una frecuencia normalizada de 0.10 por millón de palabras comparada con la frecuencia de 2.98 de la segunda. Asimismo, se puede apreciar que *dar gana* experimenta un ligero aumento en esta configuración en los siglos XVIII y XIX, tal vez empujada por los usos de *dar la gana* y le hace cierta competencia; sin embargo, para el español contemporáneo decae fuertemente su uso al tener una frecuencia de 0.04. En contraste, la forma *dar la gana* en estas configuraciones pasa de tener una frecuencia de 0.02 a un 2.07 en el s. XVIII y ascender a un 5.01 y 4.60 en el español decimonónico y el contemporáneo, respectivamente. Así pues, el empleo de *dar la gana* en este tipo de configuraciones se preserva en la actualidad.

Pasemos a los tiempos verbales en que aparecen. Iniciamos con *dar la gana*. El Cuadro 2 presenta las distintas formas verbales encontradas en el CDH por periodo.

Cuadro 2. Formas verbales en configuración sintáctica indefinida con *dar la gana*

	Forma verbal	s. XVI-XVII			s. XVIII			s. XIX			s. XX-XXI			total		
		Núm.	%	Fnorm	Núm.	%	Fnorm	Núm.	%	Fnorm	Núm.	%	Fnorm	Núm.	%	Fnorm
Ind	<i>da</i>	1	50	0.01	11	29	0.60	81	31.4	1.57	382	40.2	1.85	475	38	1.13
	<i>dio</i>				4	11	0.21	21	8.1	0.40	43	4.5	0.20	68	5.4	0.16
	<i>daba</i>				1	3	0.05	18	7	0.34	78	8.2	0.37	97	7.8	0.23
	<i>ha dado</i>							7	3	0.13	23	2.4	0.11	30	2.4	0.07
	<i>había dado</i>										1	0.1	0.004	1	0.1	0.002
Sub	<i>dé</i>				9	24	0.49	98	38	1.90	343	36.1	1.66	450	36	1.07
	<i>diese</i>				1	3	0.05	8	3.1	0.15	15	1.6	0.07	24	2	0.05
	<i>diera</i>							16	6.2	0.31	61	6.4	0.29	77	6.2	0.18
	<i>diere</i>	1	50	0.01	11	29	0.60	6	2.4	0.11				18	1.5	0.04
	<i>haya dado</i>							1	0.4	0.01				1	0.1	0.002
	<i>hubiera dado</i>							1	0.4	0.01	3	0.3	0.01	4	0.3	0.009

Fuente: Elaboración propia con base en datos del CDH

Tomando en cuenta solo los datos bajo el esquema de las construcciones indefinidas, vemos que *dar la gana* se emplea en distintos tiempos verbales y mantiene la distinción indicativo-subjuntivo. No obstante, muestra una clara

preferencia por el tiempo presente en los dos modos. Así, los casos en presente de indicativo o subjuntivo ascienden al 74% del total (38 y 36%, respectivamente). Ello concuerda con el desarrollo planteado para *cualquier(a)* a partir de la forma apocopada del indicativo *quier* y el subjuntivo *quiera* (Fernández Ramírez, 1987, § 197).

La primera documentación de *dar la gana* en el CDH aparece en el s. XVI en el futuro del subjuntivo:

- (1) *y, aunque mi ama me espere, / donde la gana me diere / tengo de pregar los ojos* (c. 1550, Sebastián de Horozco, *Representación de la historia de Ruth*)

El empleo de este tiempo verbal sube en el s. XVIII, con una frecuencia normalizada de 0.60 por millón de palabras, para descender nuevamente en el s. XIX y desaparecer en el s. XX, siguiendo la tendencia general a un desuso de este tiempo verbal en la lengua española.

El otro tiempo verbal empleado en los siglos de Oro es el presente del indicativo (s. XVII):

- (2) *La luna, cuando le da la gana, deja a estos animales a oscuras, muriendo de hambre y llenos de angustia* (1660, Juan de Zabaleta, *El día de fiesta por la tarde*)

A diferencia del tiempo anterior, este se mantendrá vigente hasta nuestros días. Su uso va aumentando progresivamente hasta alcanzar, en los siglos XIX al XX-XXI una frecuencia de 1.57 y 1.85 por millón de palabras, respectivamente.

Para el s. XVIII encontramos otros tiempos verbales: pretérito (3) y pretérito imperfecto (4) del indicativo; presente (5) del subjuntivo y la forma *diese* (6):

- (3) *¿Quién los arruinó después o los trasladó a donde le dio la gana? Usted* (1758, José Francisco de Isla, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio Campazas alias Zotes*)
- (4) *se huían á los montes, donde se detenían cuanto les daba la gana* (1786, José Chantre y Herrera, *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón español*)
- (5) *García. En el instante / que llegue, á punta de lanza / le obligaré á que se case / con la que le dé la gana, / ó le ahogo* (1765, Ramón de la Cruz, *Los destinos errados*)
- (6) *Díjome que, cuando quisiese aplicar algún texto a cualquiera palabra castellana, no tenía más que buscar en las Concordancias la palabra latina que la correspondiese y que allí encontraría para cada voz textos a porrillo, conque podía escoger el primero que me diese la gana* (1758, José Francisco de Isla, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio Campazas alias Zotes*)

De estos tiempos, mientras la forma *diese* mantiene una baja productividad hasta nuestros días (0.07 por millón de palabras), el presente de subjuntivo va en aumento, pasando de 0.49 a 1.90 en el s. XIX y descender ligeramente en el español contemporáneo (1.66).

En el s. XIX se suman otros tiempos verbales: el presente perfecto del indicativo (7), la forma *-ra* del subjuntivo (8), el presente perfecto del subjuntivo (9) y el pluscuamperfecto del subjuntivo (10):

- (7) porque dicen ellos, y dicen bien, que este modo que se ha descubierto de poco acá es el mejor y el más sencillo para, después que uno ha hecho *lo que le ha dado la gana*, dejar a todo el mundo con la boca abierta (1820-1823, Sebastián de Miñano, *Sátiras y panfletos del Trienio Constitucional*)
- (8) que siendo como era obra nuestra, podría dejar de ser *luego que nos diera la gana* (1811, Fray Francisco Alvarado, *Cartas críticas del filósofo Rancio I*)
- (9) Sí señora: con amigos... o *con quien me haya dado la gana* (1890, Jacinto Octavio Picón, *La honrada*)
- (10) Si él hubiera querido ceder, humillarse, renegar hasta cierto punto de las creencias y de la misión de sus antepasados, hubiera sido diputado, senador, embajador, ministro y *cuanto le hubiera dado la gana* (1897, Juan Valera, *Genio y figura*)

Estos tiempos se mantienen con una baja frecuencia, alcanzando una mayor presencia la forma *diera*, que supera a la forma *diere* (0.31 en el s. XIX y 0.29 en el español contemporáneo).

Finalmente, para el s. XX nos aparece un caso del pluscuamperfecto de indicativo y presenta, por tanto, una muy baja productividad (0.004 por millón de palabras):

- (11) con tijeras de podar habían estropeado a conciencia *todo lo que les había dado la gana* (1995, Miguel Sánchez-Ostiz, *Un infierno en el jardín*)

Ahora bien, no podemos obviar el hecho de que la construcción *dar la gana* proviene de *dar gana*, siendo en un inicio una instancia particular de esta última, por lo que conviene ver lo que ocurre con ella (Cuadro 3).

Cuadro 3. Formas verbales en configuraciones sintácticas indefinidas con *dar gana*

Modo	Forma verbal	s. XVI-XVII			s. XVIII			s. XIX			s. XX-XXI			total		
		Núm.	%	Fnorm	Núm.	%	Fnorm	Núm.	%	Fnorm	Núm.	%	Fnorm	Núm.	%	Fnorm
Ind.	<i>da</i>				4	50	0.21	7	33	0.13	3	30	0.01	14	33	0.03
	<i>dio</i>				1	12.5	0.05	2	9.6	0.03				3	7	0.007
	<i>daba</i>	1	33	0.01				1	4.7	0.01	1	10	0.004	3	7	0.007
Sub.	<i>dé</i>				3	37.5	0.16	4	20	0.07	5	50	0.02	12	29	0.02
	<i>diera</i>							1	4.7	0.01	1	10	0.004	2	5	0.004
	<i>diere</i>	2	67	0.02				6	28	0.11				8	19	0.01

Fuente: Elaboración propia con base en datos del CDH

Como se puede apreciar, más que un patrón como el que tenemos con *dar la gana*, aquí se dan fuertes cambios de un periodo a otro. Con *dar la gana* se observa una progresiva expansión a nuevos contextos incluyendo más tiempos verbales,

pasando por ejemplo a usarse en los tiempos compuestos. Con *dar gana*, en cambio, no se aprecia un patrón y se expande menos, tanto en cantidad de formas verbales con las que aparece como en su limitación a los tiempos simples. Ello no quiere decir que no se haya dado, sino que no está documentado y podemos suponer que, de haberse presentado, su frecuencia debe haber sido mínima. En lo general se observan, ante todo, fuertes cambios, de manera que los dos tiempos que ocurrían en los siglos de Oro (el imperfecto de indicativo y el futuro de subjuntivo) ya no los encontramos en el siglo XVIII; a su vez, en el siglo XIX parece expandirse al usarse en seis tiempos verbales —aun cuando sea con una baja frecuencia—, pero para el español contemporáneo solo aparece en cuatro. Lo anterior nos lleva a concluir que el patrón sintáctico de las construcciones indefinidas no se fijó con *dar gana*, a diferencia de lo que sí ocurrió con *dar la gana*. Por otro lado, la disminución que experimenta *dar gana* en el español contemporáneo es de hecho generalizada, ya que las locuciones *dar la gana* y *dar ganas* vinieron a sustituirla presentando además perfiles sintáctico-semánticos más definidos (Ruiz Velasco, 2020a).

3. La alternancia entre indicativo y subjuntivo

Como hemos mostrado en un trabajo previo (Ruiz Velasco, 2020b), y como se puede apreciar en los ejemplos que hemos presentado arriba, el tipo de oración que más predomina con *dar la gana* son las oraciones de relativo, sean estas libres, semilibres o con un antecedente, equivaliendo al 76.45% del total de subordinadas afirmativas finitas con *dar la gana* en el español contemporáneo. Muy detrás le siguen las oraciones causales (10.67%), las condicionales (5.30%), las subordinadas temporales (1.79%) y las de manera (0.07%) (Ruiz Velasco, 2020b, pp. 202-205)². Justamente las oraciones de relativo se caracterizan por permitir una alternancia entre el indicativo (12a) y el subjuntivo (12b):

(12) a. y voy gobernado por ellos *como les da la gana* (1781, Juan José de Villafañe, *Carta. Relación histórica de la rebelión de José Gabriel Tupac Amaru*)

b. Y en gramática hay que empezar por enseñarles que la lengua cambia, pero que como tenemos que entendernos no puede cada uno hablar *como le dé la gana* (1904-1905, Juan Benejam, *La escuela práctica: obra destinada a promover la enseñanza primaria moderna mediante ejercicios*)

Diversos autores han apuntado a que la distinción entre ambos modos, más que basarse en la oposición real vs. irreal —como se ha presentado de manera tradicional—, es una entre la aserción y la no-aserción (Ahern, 2008; Majías-Bikandi, 1994; Pérez Saldanya, 1999; Terrell & Hooper, 1974). Desde un punto de vista pragmático, ello se entiende en términos de la intención por parte del hablante de *comunicar* cierta información al oyente y la intención de *mencionar* cierta información sin afirmarla, sea porque se refiere a un hecho meramente posible o porque es información ya accesible en el contexto (cf. en particular Ahern, 2008, pp. 16-17). En el primer caso, el hablante emplea el indicativo; en el segundo, recurre al subjuntivo. Así, en las oraciones con *dar la gana*, marcadas en cursivas, en (12a) el

² Las causales y las condicionales tienen muy delimitados los usos del indicativo y el subjuntivo y merecerían un estudio aparte. Entre las temporales y las de manera se consideraron aquellas que presentaban un nexo distinto a *cuando* y *como*, las cuales suelen ser incluidas entre las relativas.

hablante comunica un hecho (habitual) y usa el indicativo; en (12b) menciona una posibilidad y usa el subjuntivo. En este sentido, las subordinadas de manera siguen la misma pauta para emplear el subjuntivo:

- (13) y la tiene para emplearla bien ó para escandalizar con ella, *según le dé la gana* (1880, Concepción Arenal, *La cuestión social*)

En el caso de las oraciones temporales, siendo el subjuntivo empleado para mencionar una posibilidad, es el que se emplea con un significado prospectivo:

- (14) a. Pues ¿no ves á doña Blasa / cómo va don Diego á verla / *siempre que le da la gana?* (1765, Ramón de la Cruz, *El chasco de los aderezos*)
b. *Duerme hasta que te dé la gana* (1991, Ednodio Quintero, *La danza del jaguar*)

Así, en (14a) tenemos una lectura habitual y aparece en indicativo; en (14b) es una posibilidad futura y aparece en subjuntivo.

Ahora bien, la lectura indefinida con *dar la gana* depende por lo general del contexto (Ruiz Velasco, 2019), pero es posible tanto en indicativo como en subjuntivo. La definición es una operación por la que el hablante le indica al oyente que el referente es identificable unívocamente en el universo del discurso y/o es accesible para ambos (Leonetti, 1999; Lyons, 1999; Hawkins, 1978; con un enfoque desde la teoría de la relevancia Hawkins, 1991). La indefinición, por su parte, puede ser específica, si el hablante tiene un referente en mente, pero este no es accesible en el universo o situación discursiva de manera que no se presupone que el oyente pueda localizarlo, o no específica, si no se tiene un referente en mente (Hawkins, 1978, pp. 204-205). En ambos casos la referencia puede ser *arbitraria* para el oyente (*ibid.*, p. 196). En este mismo sentido, se ha señalado una afinidad del modo indicativo con los contextos específicos y del subjuntivo con los no específicos (Ahern, 2008, pp. 41-42; también Pérez Sandanya, 1999). Cabe pues considerar que es esa diferencia la que se codifica en la alternancia entre indicativo y subjuntivo en estas construcciones indefinidas. En (14a), por ejemplo, se tiene una lectura habitual con el presente de indicativo *siempre que le da la gana* y podemos entender que el hablante tiene en mente distintas ocasiones en las que ha ocurrido el hecho (lectura específica); en (14b) con *hasta que te dé la gana* se presenta como un hecho posible y el hablante no tiene en mente cuándo es el momento señalado por la locución *hasta que* (lectura inespecífica).

Conclusiones

Un rasgo que nos indica la no morfologización de la frase se refiere al mantenimiento de la flexión verbal en este tipo de fórmulas, a diferencia de lo ocurrido con otras expresiones indefinidas. Así, entre las construcciones para expresar la indefinición se hallan *comoquiera*, *cuandoquiera*, *dondequiera*, a las que ya Bello consideraba relativos compuestos (2002, p. 1068). Al igual que *cualquiera*, estas construcciones se hallan más gramaticalizadas, lo que se evidencia formalmente en el hecho de que se trate de compuestos y en la fijación del componente verbal, como indicábamos al inicio. En el caso de las construcciones de indefinición que nos ocupan, no se ha dado un proceso de *atrición morfológica*. Ello explica que se empleen distintos tiempos.

Ahora bien, la indefinición es un significado procedimental por lo que cabría preguntarse si con esta construcción se está dando un proceso de gramaticalización. En este sentido, cabe recordar la distinción de Traugott & Trousdale (2013) entre distintos enfoques: la gramaticalización es vista como una reducción (con los procesos de atrición morfológica y fónica) y la gramaticalización es vista como una expansión de contextos (cf. también Hopper & Traugott, 2003, orientado al primer enfoque; Himmelmann, 2004, orientado al segundo enfoque). Con este último Traugott & Trousdale (2013, p.113) asocian los procesos de aumento en productividad, en rango de colocaciones y en esquematicidad. Como puede apreciarse a partir de los datos que hemos presentado, en el caso de *dar la gana* se da un aumento en productividad y una expansión de los contextos en que aparece, aumentando su rango de colocaciones con más tiempos verbales. No obstante, no se llega a los procesos asociados a una gramaticalización más avanzada en el sentido de una atrición fonológica y obligatorización (ambos tratados por Lehman, 1985; 2002), sino que más bien se mantiene como unidad frasal. El tipo de expansión en estos casos es una de carácter morfológico por la que *dar* se sigue analizando como verbo. Cabe entonces preguntarse si es suficiente este tipo de expansión morfológica para hablar de gramaticalización, o si solo se constata su construccionalización.

Bibliografía

- AHERN, A. (2008). *El subjuntivo: contextos y efectos*. Madrid: Arco Libros.
- ALBA-SALAS, J. (2012). The origins and evolution of inchoative collocations with 'dar' in Spanish. *Romance Philology*, 66(2), pp. 365-395.
- BELLO, A. (2002). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/gramatica-gramatica-de-la-lengua-castellana-destinada-al-uso-de-los-americanos--0/> [27/04/2017].
- COMPANY COMPANY, C. & POZAS LOYO, J. (2009). Los indefinidos compuestos y los pronombres genérico-impersonales *omne* y *uno*. In COMPANY COMPANY, C. (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, vol. 2. México: UNAM/FCE, pp. 1073-1219.
- Corpus del Nuevo diccionario histórico del español (CDH)*, versión 3.1. Real Academia Española. <http://web.frl.es/CNDHE/> [21/02/2020].
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S. (1987). *Gramática española*. 3.2. *El pronombre*. Madrid: Arco-libros.
- HASPELMATH, M. (1997). *Indefinite pronouns*. Oxford: Oxford University Press.
- HAWKINS, J. A. (1978). *Definiteness and indefiniteness. A study in reference and grammaticality prediction*. London; New York: Routledge.
- HAWKINS, J. A. (1991). On (in)definite articles: Implicatures and (un)grammaticality prediction. *Journal of Linguistics*, 27(2), pp. 405-442.
- HIMMELMANN, N. (2004). Lexicalization and grammaticization: Opposite or orthogonal? In BISANG, W., HIMMELMANN, N. P. & WIEMER, B. (ed.), *What makes*

- grammaticalization? A look from its fringes and its components*. Berlin-New York: De Gruyter, pp. 21-42.
- HOPPER, P. J. & TRAUGOTT, E. C. (2003). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, M. I. & MELIS, CH. (2018). Evolución de las colocaciones causativas emocionales del latín al español. *Anuario de letras*, 6(2), pp. 75-109.
- LEHMANN, CH. (1985). Grammaticalization: synchronic variation and diachronic change. *Lingua e Stile*, 20, pp. 303-318.
- LEHMANN, CH. (2002). *Thoughts on grammaticalization*. Erfurt: Universität Erfurt (Arbeitspapiere des Seminars für Sprachwissenschaft der Universität Erfurt, 9).
- LEONETTI, M. (1999). El artículo. In BOSQUE, I. & DEMONTE, V. (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1. Madrid: Espasa Calpe, § 12.
- LYONS, CH. (1999). *Definitenes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAJÍAS-BIKANDI, E. (1994). Assertion and speaker's intention. A pragmatically based account of mood in Spanish. *Hispania*, 77(4), pp. 892-902.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1985). *Manual de gramática histórica española*. Espasa-Calpe: Madrid.
- PÉREZ SANDANYA, M. (1999). El modo en las subordinadas relativas y adverbiales. In BOSQUE, I. & DEMONTE, V. (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2. Madrid: Espasa Calpe, § 50.
- RIVERO, M.-L. (1988). La sintaxis de *qual quiere* y sus variantes en el español antiguo. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36(1), pp. 47-73.
- RUIZ VELASCO D., L. (2019). Las construcciones de indefinición y el rol del contexto. *Revista de investigación lingüística*, 22, pp. 451-465.
- RUIZ VELASCO D., L. (2020a). Desarrollo sintáctico de una familia de construcciones con *gana* y fijación de las construcciones de indefinición con 'dar la gana'. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 68(1), pp. 67-103.
- RUIZ VELASCO D., L. (2020b). Entre la gramaticalidad y la expresividad: el caso de *dar la gana*. *Revista de Historia de la Lengua Española*, 15, pp. 195-213.
- TERRELL, T. & HOOPER, J. (1974). A semantically based analysis of mood in Spanish. *Hispania*, 57(3), pp. 484-494.
- TRAUGOTT, E. C. & TROUSDALE, G. (2013). *Constructionalization and constructional changes*. Oxford: Oxford University Press.